

Aspectos son fiscalizados por la Subdirección de Seguridad Privada (OS.10) de Carabineros:

## **Las medidas de seguridad que activan las figuras extranjeras que visitan Chile**

Existen empresas especializadas en la protección y transporte de figuras del espectáculo, deporte o la política internacional.

Jennifer Lopez y Marc Anthony, Iron Maiden, Depeche Mode y The Killers fueron sólo algunas de las visitas extranjeras que recibieron los escenarios nacionales el año pasado.

Y aunque tienen estilos y públicos diferentes, durante la estadía de una figura internacional en Chile hay medidas de seguridad estándar para todos ellos y nada se deja al azar.

Si bien los encargados de protegerlas coinciden en que nuestro país es visto como uno de los más seguros de la región, ello no impide que las actividades y recorridos del artista, deportista o político sean definidas y chequeadas por su staff de seguridad con anticipación, y que se siga un estricto protocolo.

Lo demostró la caótica llegada al país de la actriz Pamela Anderson esta semana, quien -visiblemente molesta y asustada- debió abrirse camino a manotazos mientras intentaba abordar su automóvil.

En DG Medios Producciones explican que en el caso de los eventos más grandes los artistas traen su staff de seguridad, que se aloja en habitaciones contiguas a las de éstos. En general, las figuras extranjeras traen al menos un jefe de seguridad que supervisa en Chile la contratación de los guardias locales, para lo cual las productoras requieren los servicios de compañías dedicadas especialmente a ese rubro y al transporte de los artistas.

"Los artistas grandes, Luis Miguel, (Ricardo) Arjona, vienen con su seguridad y coordinan con nosotros", explica el productor general de Fenix Entertainment -que ha traído también a The Killers, Laura Pausini, Kylie Minogue y Elton John, entre otros-, Mijael Cumplido.

A veces, las productoras piden colaboración a Carabineros para custodiar el perímetro del hotel donde se alojan, y algunas regalan entradas a la institución uniformada como agradecimiento.

En algunos casos, la logística para proteger a los artistas se coordina con un mes de anticipación, y si es necesario los encargados de seguridad chilenos viajan antes a otros países donde estén las estrellas. Eso ocurrió con Marc Anthony en un concierto anterior al último que ofreció en Chile.

La empresa de Andrés Cattán, Transline Limitada, lleva 19 años dedicada a la custodia directa de personalidades y su transporte. Habiendo trabajado con visitas como Luis Miguel, U2 y Rolling Stones, su dueño asegura que quienes más exigentes son en materia de protección son los estadounidenses y los ingleses, y confirma que normalmente trabaja con ex funcionarios de Carabineros y del Ejército.

La mayor complejidad, añade, es cuando debe trabajar con artistas cuyos fans son adolescentes. Es el caso del grupo mexicano Rebelde, cuando -recuerda- en una de sus visitas a Chile tanto a la llegada al aeropuerto como a la entrada y salida de un programa de televisión "se nos fue un poco de las manos cuando (el grupo) estaba en su pleno apogeo. Ese yo creo que fue el caos más grande que he tenido".

## **HONORARIOS**

**Un guardia nacional gana, dependiendo de la calidad del artista y la preparación del guardaespaldas, entre \$45 mil y \$100 mil por día.**

### **Cantidad de guardias varía según el tipo de show**

La encargada de fiscalizar las medidas de protección es la Subdirección de Seguridad Privada (OS.10) de Carabineros, cuyo jefe, coronel Alberto Etcheberry, explicó a "El Mercurio" que las comitivas de seguridad privada extranjeras están impedidas de portar armas, conducir vehículos sin los permisos exigidos, bloquear el tránsito o aislar sectores públicos.

Sobre la participación de Carabineros en los preparativos de un evento, Etcheberry señala que "nos preocupamos de la cantidad de guardias, lo que dependerá del recinto, del tipo de espectáculo, el número de asistentes y el segmento de población al que está dirigido". Así, "hay espectáculos en que puede haber un guardia cada cien personas, pero cuando se trata de eventos de alta convocatoria, con cierto nivel de riesgo, puede ser un guardia cada cincuenta personas. E incluso, si el recinto fuera de alto riesgo, puede que hay uno cada treinta".

XIMENA PÉREZ Y ÓSCAR SAAVEDRA